



LOS MONOLOGOS DE MARIQUI

LOS HIJOS DE LA CARNE

ESTABA yo con las compañeras en la barra del club, que nos estaba explicando la Coral lo que son los hijos de la carne, que yo no lo sabía, que creía que todos son hijos de la carne, y resulta que la que más y la que menos tenemos un hijo de la carne.

Resulta que los hijos de la carne son los de los descuidos, o sea, que a ver quién tira la primera piedra. Pero parece que en este país no están bien mirados los hijos de la carne, y que no es sólo el cura de mi pueblo, como yo creía, que resulta que también aquí, en la capital, si tu hijo es un hijo de la carne no te lo quieren en ningún sitio, ni para oficinista ni para nada, todo lo más para rojo, y a ver qué haces con el hijo de la carne, qué más dará, digo yo, si nadie se lo va a preguntar. Luego dicen que si se meten chulos o asesinos, algo se tienen que meter, los hijos de la carne, si resulta que se lo van a estar echando en cara hasta en la taquilla del cine.

O sea, que no hay derecho. La que más y la que menos tiene un hijo de la carne, en este país que siempre andas de tapadillo, y las que no lo tienen es porque lo han llevado al reformatorio o a la lotería para que cante el gordo. Ya me dirás a mí, estando medio buena, v a m o s, cómo vas a llegar a los veinte sin un hijo de la carne, pues buenos son los hombres, lo que pasa es que los ricos mandan a los hijos de la carne a Oxford o los meten seminaristas, y una en cambio tiene que trabajar para él todas las noches y darle una educación y una cosa, que ya tiene bastante desgracia con ser quien es.

Y así con todo. Nadie quiere hijos de la carne, que dicen que no te puedes fiar, y resulta que la Coral tiene un hijo de la carne en las monjas, y la Tu-

pamaro tiene una hija de la carne, que para el caso es lo mismo, y la Guerrillera y la Rosalia y yo creo que hasta la señora de los teléfonos, que si vas preguntando por ahí, en las tiendas y eso, a ver quién es la que te dice con una mano en los pechos que no tiene un hijo de la carne.

Lo que hace falta es tener moralidad y sacarlo adelante y que sepa quién es su madre el día de mañana, y que te saque unas oposiciones y no tenga que andar falsificando carnets de identidad, como el novio de la Tupamaro, que es un manitas para los carnets de identidad, pero eso tampoco es, digo yo.

Claro, una marquesa no va a andar por ahí diciendo que tiene un hijo de la carne. Lo mete marqués y ya está. El que más y el que menos, en este país, si vas a mirar, es hijo de la carne, y hasta he oído yo que algunos que salen en la Historia de España fueron hijos de la carne de los reyes, vete tú a saber. Lo que tenía que tener esta tierra es más educación y más miramiento, que un hombre vale por lo que vale, y si es hijo de la carne como si es hijo de Rita, que lo que hace falta es que sea cumplidor y limpio para el trabajo, y no porque sea hijo de la carne lo vas a tener de abrecoches.

Es que la tienen tomada, oye, con la cosa sentimental, las autoridades mayormente, y no comprenden la vida y se creen que una es de poliestereno. Yo no es que haya tenido más que un hijo de la carne, pero tampoco es que me arrepienta, que si esperas a tenerlo por lo legal, con todo el personal varonil en Alemania, ya me dirás de dónde. No te digo lo que hay.

LORD

